

# PARA VDE

# en la hora de la tarde

CONOCE SU CIUDAD

## En Herrera-Alza

# Una joven de 20 años inspiradora del futuro Centro de Formación Cultural y Profesional

## La institución cuenta ya con una subvención estatal de más de 10 millones de pesetas

El acto de la bendición de la primera piedra de lo que va a constituir uno de los complejos más nítidos para chicos y chicas de Herrera-Alza, festivales más importantes de la villa, en Alza-Herrera, consistió para el cronista una auténtica sorpresa, sorpresa por la dimensión y la importancia de la futura obra... Centro de Formación Cultural y de Formación Profesional es su nombre-niña, como quieren dicen, de la zona, con presupuesto de obra de más de 24 millones de pesetas, que no se probará que el alma mujer es una joven de poco más de 20 años.

Esta señorita se llama María Jesús Echeverría, es directora de la Escuela Pionera que funciona eventualmente en Herrera. Forma equipo con don Javie Michel, director de la Escuela Masculina, y con la señorita María Luisa Alzuazua, secretaria. La señorita responsable corre a cargo de don Ricardo Barbería, benemérito vecino.

Aquel mismo día de la ceremonia el 19 de marzo, testigo del Sr. San José, que estuvo presidida por el director general de Fomento Laboral don Vicente Alzaga, y con los principales autoridades provinciales, correspondientes a la señora María Jesús

de la primera que como tal funciona en Gijón.

—Está ya en marcha algún curso?

—Sí, y con una matrícula de 12 y 14 cursantes procedentes de 12 y 15 cursos procedentes

de 12 y 14 empleos el pri-

mero mes tras las mujeres trabajadoras del Imperio de la mujer en la vida pública, se ven en ello un riesgo de rivalizar con el hombre. Ni quiero, por otra parte, que la mujer tienda a imitar al hombre, como por desgracia sucede demasiado. Nuestra disi-

la calle—con un ropaje militante.

Si, y por eso, tampoco queremos, y aquí protestar con las demás fuerzas fuerza, el que la mujer quede reducida a un merecido de lujo, de exhibición, de placer, queremos que una mujer auténtica, auténticamente sea comparativa con el hombre. No somos ni superiores ni inferiores. Al hombre debemos complementarnos. Pero que sea complementaria, pero que sea completa, porque la mujer de la vida, que es el mejor aspecto de la misma. Pero... quedamos preparados para ello.

### PROMOCIÓN DE LA MUJER

Es aquí la base doctrinal sobre la que se levanta el edificio—espiritual y material—de esta gran obra, la nueva Escuela Pionera de la mujer, especialmente por lo que respecta a la promoción de la mujer.

Continúa María Jesús:

—La mujer no debe estar solamente en el hogar, ni para ello, ni para el trabajo, ni para el ocio, ni para aquellas actividades que quieren en verdad una supervivencia física que gustosamente se la corresponde al hombre, la mujer tiene que poder desarrollar un aro de actividad. Queremos solamente interesar oportunamente.

—Obras son ángulos...

—Precisamente, por esa razón, respecto a la formación profesional, es la idea que se observa en nuestra sociedad, es que damos lugar a través de la Escuela Pionera para la mujer, que aquí los pioneros, las señoritas, se dedicarán, además, a ciertas ocupaciones profesionales.

Maria Jesús Echeverría ha

ido de oficina, con las ramas de química de laboratorio y Química de la industria, y de preparación de la construcción, y de la industria.

—¿Cuando se trataban al nueve sofisticado?

—Sí, en octubre, para cuya lección deberá estar terminada la primera fase de la obra.

—¿Qué sigue en el centro?

—En el centro, el patrón, que se vale de subvenciones de entidades oficiales o empresas, etcétera, para satisfacer los gastos hasta el reconocimiento oficial de la Escuela. Entra, el Ministerio de Economía Nacional, a través de la Dirección General de Enseñanza Taller, nos aporta en el 60%.

### CENTRO PRIVADO

—Constituyente una entidad oficial de la Iglesia...

—Es privado, con una orientación cristiana muy profunda.

—¿Cómo van a entrar ese gasto inicial en la construcción de la escuela?

—Tenemos ya 10.567.000 pesetas concedidas por el Ministerio. Y el resto, hasta los 14 millones, lo cubriremos con préstamos a largo plazo que se obtendrán en el Banco Provincial y Municipio.

Maria Jesús Echeverría, así como María Pilar Olmedo, están en posesión de una fulgurante trayectoria profesional que lleva a efecto lo imposible para la ejecución de la obra en su medida en el lugar que le corresponde, sin tener en un terreno aislado.

La conversación interesante, que ambos han sido las tapas principales de Amable Arias a su regreso de París, hemos oído perdidamente y revisadas para su obra, pero todavía no aparecen en la prensa. Sin embargo, las cifras en esa capital que las críticas quieren sacar con reticencia. Peor es lo de menos. Lo que importa es que nos satisfice resultarle a estos artistas que han hecho la historia de la cultura más importante de París. Y eso no es fácil conseguir si no hay medios y condiciones artísticas.

JOSÉ LUIS TUDURI

—Entonces, jóvenes contentos? —Puedes figurarte. Ha sido una experiencia magnífica, y un gran éxito. Me dirás que el director de la sala, que es Maeght, el propietario de la sala, ha prometido que vendrá a conocer mi estudio a finales de esta primavera. Yo tendré muchísimas alegrías cuando se me portará magníficamente como director.

—¿Qué tendencia artística existe como de "última hora"?

—El "pop art" americano, pero quizás Europa no ha llegado aún a su punto de desarrollo. Yo personalmente diría que este movimiento es lo que vuela el objeto más simple, lo funcionalista de su lugar original para integrarlo en un espacio

artístico, como por ejemplo, una obra de Picasso.

—Esto ha sido las tapas principales de Amable Arias a su regreso de París. Hemos oido perdidamente y revisadas para su obra, pero todavía no aparecen en la prensa. Sin embargo, las cifras en esa capital que las críticas quieren sacar con reticencia. Peor es lo de menos. Lo que importa es que nos satisfice resultarle a estos artistas que han hecho la historia de la cultura más importante de París. Y eso no es fácil conseguir si no hay medios y condiciones artísticas.

JOSÉ LUIS TUDURI

—Sí, que al hablar de estos problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer, en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer, en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—Sin embargo, son sus concepciones que ocultan muchas veces lo que la borda esos presupuestos aparentemente en el mundo—que

siguen—. Que al hablar de estos problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—Sin embargo, son sus concepciones que ocultan muchas veces lo que la borda esos presupuestos aparentemente en el mundo—que

siguen—. Que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,

en vez de las ideas que defienden que es mujer.

—No, que al hablar de estos

problemas, se empieza a decir que es un mundo que no tiene

relación con la mujer, como la prensa de estas días lo ha tratado a través de unos comentaristas llenos de odio y de maldad contra la mujer,

en vez de apreciarla en Francia. No se trata, pues, de conceder derechos a la mujer, sino de respetarla y tratarla, se trata de respetar la dignidad de la mujer,